

Manifiesto CIRCULO DE SILENCIO POR LA CASA COMÚN

Habitamos un mundo doliente. Una casa común que muestra un grave deterioro que dificulta cada vez más la vida humana y la de muchos seres vivos. En nuestro planeta las personas no gozan por igual de los bienes de la tierra, siendo muchas las que padecen grandes necesidades.

Por eso, apostamos por el cuidado del planeta y de las personas, porque como dice el Papa en Laudatto Si: “No hay dos crisis separadas una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio ambiental.”

Compartimos como familia humana una casa común, un hogar del que todas las personas somos responsables y partícipes. Compartimos esta casa con diferentes formas de vida con las que convivimos y de las que dependemos.

Nuestra responsabilidad es preservar un ambiente íntegro y sano para todas las personas, y esto supone cambios profundos en los estilos de vida y en los modelos de producción y consumo.

Estamos llamados a ser una ciudadanía responsable con nuestros actos y comprometida con las causas de la pobreza y el deterioro ambiental. En Cáritas también queremos contribuir, impulsando iniciativas que animen al consumo responsable, el comercio justo, apoyando los derechos de las personas migrantes y de las comunidades más amenazadas del planeta.

Cuidar a las personas en todas sus dimensiones es nuestra misión primera, pero eso nunca justificaría el uso desordenado de la naturaleza. Queremos ser signo de respeto y cuidado de la bondad de Dios que hay en cada criatura y del medio que necesitan para poder vivir.

Es nuestra obligación como cristianos, cuidar de la Creación y todo lo que existe en ella. No podemos utilizarla sólo como fuente de recursos, también le tenemos que devolver nuestro respeto y atención para asegurar que el planeta esté en las mejores condiciones. Nosotros mismos somos Creación.

SOMOS LO QUE DAMOS.

Hoy este círculo se hace más grande porque se celebra a la misma hora en Cáceres y su provincia.